

EDITORIAL

AÑO VI - VOL. I

¿ES POSIBLE ENSEÑAR DE MANERA NO ANTROPOCÉNTRICA?:

UNA PREGUNTA EN LA ERA DEL ANTROPOCENO

El presente Dossier “Educación, pedagogía y enfoques no especistas” tiene por objetivo iniciar un debate tan necesario como problemático. El vínculo entre estos temas es fundamental para construir un entramado de relaciones alternativo con los demás animales a la vez que desnaturalizamos la visión especista antropocentrada. La reproducción de estas ideas se da transversalmente y se refuerza de manera continua, tanto en la educación formal y el contexto áulico (en todos sus niveles) como en los aprendizajes cotidianos. No obstante, este tópico que enlaza teoría, experiencia y praxis, no ha sido hasta ahora suficientemente tematizado ni cuenta con la visibilidad que amerita.

Creemos que una transmisión y construcción alternativa de conocimiento en este sentido es un desafío en, al menos, dos modos. Primero, es indispensable visibilizar las formas hegemónicas de educación, donde la figura de lo animal aparece subordinada de manera complaciente al mundo humano, como “dadores naturales” de materias primas, servicios y utilidades. Segundo, porque una praxis pedagógica que se nutra de teorías críticas animales generará conflictos y reposicionamientos al interior del cuerpo docente y de la educación institucionalizada, así como respecto de las ideas previas de los estudiantes y de los saberes a transmitir. Claramente, toda pedagogía crítica va a ser disruptiva, a la vez que habilita y posibilita nuevos universos de significación.

Pero particularmente, este enfoque implica revisar, tematizar y desnaturalizar el lugar tradicional de lo humano que continuamente es invocado bajo la idea de “excepcionalidad humana” -noción que tomamos del filósofo francés Jean Marie Schaeffer-. Esta idea de que el hombre es un fenómeno excepcional, radicalmente distinto a todas las formas de vida que habitaron el planeta, actualmente más que nunca, carece de fundamento a la luz de los últimos desarrollos epistémicos y de diversos campos disciplinares. Los Estudios Críticos Animales, la filosofía del ambiente, la etología filosófica, e incluso, la misma teoría de la evolución bajo la noción de

“continuidad biológica”, por nombrar algunos ejemplos, lo reflejan. Estos, de manera global generan un impacto al reposicionar al ser humano como un animal sin preeminencias. Aun así, en la educación en todos sus niveles opera de forma acrítica aquel supuesto excepcionalista, como una evidencia *per se*, un *factum*, un hecho que no necesita demostración ni justificación y que legitima teorías y praxis opresivas, de instrumentalización y cosificación de los animales y la biósfera. Allí, el trabajo de desnaturalización que nos corresponde como educadores/as.

Así, desde nuestro lugar de docentes y estudiantes que fuimos y seguimos siendo, podríamos señalar que la pedagogía hegemónica, o dicho de otra manera, la pedagogía humanista-antropocentrista-especista, presente en nuestras escuelas y centros de estudio superiores, opera deshaciendo una emocionalidad con la que cuentan muchos niños/as, que los acompaña en la apertura a un mundo multiespecie por conocer. Éste, lleno de tonalidades y seres fantásticos, abruptamente va siendo dejada atrás como el insecto deja su cutícula. La pedagogía imperante, por tanto, genera un disciplinamiento, desgarrando ese exoesqueleto tendiente muchas veces a lo zooafectivo. De manera que luego de una constante corrección de la conducta y el pensamiento, nos reconocemos distanciados, superiores y radicalmente distintos respecto de los demás animales.

Esta acción de revisión y desnaturalización crítica se vuelve urgente en la era del antropoceno bajo el imperio de la crisis socio-ecológica, pero también implica una reconfiguración epistemológica en la concepción de lo que entendemos por ser humano y ser animal. Y, justamente, en tanto emergente de una nueva percepción y representación, repensar los vínculos entre educación, pedagogía y enfoques no-especistas posibilitará nuevos abordajes intelectuales y experienciales con impactos relevantes. Algunos de ellos podemos verlos en el presente volumen.

En primer lugar, Angela Guida y Vanessa Franco nos sorprenden en “Que fazem os animais nos livros didáticos de matemática para o campo?: problematizações com as lentes dos Estudos Animais”: tienen por objetivo investigar y discutir procesos de subjetivación de la alteridad animal a partir del análisis de libros de matemáticas producidos y distribuidos para los años iniciales de escuelas del campo en Brasil, en el período de 2013 a 2018. El punto central de su investigación es problematizar las relaciones entre humanos y animales al mirar la forma en que los animales aparecen y el lugar que ocupan en estos libros. Se percibe que en determinados momentos se colocan en un escenario rural idílico para ser apreciados, cuidados y protegidos y en otro, son vistos bajo la mirada de la explotación.

En segundo lugar, Moyses Pinto Neto, de quien tomamos el vínculo entre educación y antropoceno, en “Pedagogías Animalomórficas: desconstrução, perspectivismo e narrativas multiespécies” busca pensar estrategias de reincorporación de la biología desde Donna Haraway, como una variación bajo tensión del perspectivismo amerindio, distribuyendo la agencia entre animales humanos y no humanos. Así, indica que, si en el perspectivismo amerindio siguiendo a Viveros de Castro, predomina una combinación entre antropomorfismo y metafísica de la predación, Haraway presenta otras dimensiones en que el ejemplo es animal (animalomorfismo) y la estructura relacional es, por ejemplo, el compañerismo y la simpóiesis. Concluye entonces, que no se tratarían de meras metáforas, ya que el multiverso perspectivista no contiene una forma original. Serían pragmáticas morfodinámicas comparativas que operan como pedagogías animalomórficas que, señala, sirven para sobrevivir en el antropoceno.

También, presentamos una propuesta grupal: el trabajo interdisciplinario desarrollado por el proyecto D.I.A.N. (Debates e Investigaciones sobre Animales y Naturaleza) con algunas de las consecuencias de éste en sus propios integrantes. El equipo, formado por alumnos de grado, aborda temáticas relativas a la ética interespecies y ambiental dentro de una propuesta mayor de difusión científica en el ambiente educativo, relacionando ciencia, arte, medios, sociedad y ética. Como resultado, es posible ver con claridad el posicionamiento en algunos aspectos, aunque, al momento de argumentar sobre determinadas cuestiones éticas, es posible identificar términos que indican duda, incertidumbre y conflicto.

Siguiendo el enfoque educativo, incluimos la traducción de una investigación novedosa de la pensadora sueca Helena Pedersen titulada “La educación en el complejo animal industrial”, basada en su trabajo de campo etnográfico y las entrevistas que realizó en las áreas de formación veterinaria y de educación secundaria superior. Pedersen aborda aquí principalmente la conexión entre educación en ciencia animal y las industrias animales a través del concepto de “máquina abstracta”, originario de Deleuze y Guattari. Sostiene que la noción de “complejo animal-industrial” necesita ser modificada para dar cuenta de la función multifacética de la educación dentro de esta perspectiva, en tanto organiza las condiciones de vida para los animales y para los estudiantes en el sistema educativo, aunque también, de forma más amplia, de la sociedad en su conjunto.

Así, compartimos la propuesta de este nuevo Dossier para repensar los posibles vínculos entre conocimiento, pedagogía, educación, experiencia, animalidad y

especismo, que consideramos debe ser un tema central en las discusiones contemporáneas dentro de los Estudios Críticos Animales (y más allá...). En simultáneo, encontraremos una sección de *Estudios de campo*, desde el enfoque de la psicología (sobre el valor de la vida de los animales de compañía); la antropología (las actitudes hacia los cerdos en la pequeña producción) y la comunicación audiovisual (su eficacia para motivar cambios de consumo alimenticio). Además, entre los artículos de temática libre contamos con la presencia de tópicos recientes como la etología filosófica; un análisis profundo de la agencia animal frente a los mataderos como espacio de excepción desde la necropolítica; el vínculo solidario entre feminismo y animalismo; una exploración de la ética animalista desde el ámbito religioso; junto con una revisión de la compatibilidad entre naturocentrismo y sensocentrismo. La tesis que incorporamos, por su parte, tematiza los fundamentos ético-políticos de los discursos de los movimientos animalistas de la región de Valparaíso (Chile), mostrando con precisión su origen y puntos de discusión, tensión y acuerdo. Incluimos dos reseñas de bibliografía recientemente publicada: de Dominique Lestel *Hacer las paces con el animal* y de Angélica Velasco Sesma *La ética animal ¿una cuestión feminista?*, desde la etología filosófica y el feminismo animalista nuevamente, dos temáticas inagotables. Para concluir nos acompaña, en un entrecruzamiento estético-político: “A moral da historia”, que propone un recorrido por el proyecto fotográfico *Manifiesto Animal* cuyo objetivo es discutir el especismo desde la fantasía, desde historias imaginarias, pero sin dejar de lado un mensaje para el espectador.

Esperamos con este entramado de pensamiento (humano) contribuir a los temas tratados en pos de nuevos espacios teóricos y pedagógicos que abran (que generen las condiciones de posibilidad) mundos más justos, más vivibles y más empáticos para los animales de todas las especies, incluyendo la nuestra.

Dejamos por último un agradecimiento especial a todos/as los/las autores/as que componen este número, que investigan y discuten estos temas en sus unidades académicas; a Cassiana Lopes que, de forma atenta y siempre rápida, estuvo dispuesta a ayudarnos ante distintas tareas; también a todos los evaluadores y revisores que fueron parte de su desarrollo a lo largo de los últimos meses; y por último a las Directoras de la Revista, Alexandra Navarro y Anahí Gabriela González, por la oportunidad de esta experiencia de coordinación, la primera para nosotros/as, donde nos guiaron con paciencia.

Micaela Anzoátegui, Gustavo Yáñez González y María Victoria Bordet

EDITORIAL

AÑO VI - VOL. I

É POSSÍVEL ENSINAR DE FORMA NÃO ANTROPOCÊNTRICA?:

UMA QUESTÃO NA ERA DO ANTROPOCENO

O Presente Dossiê, "Educação, pedagogia e abordagens não-especistas" tem por objetivo iniciar um debate tão necessário quanto problemático. O vínculo entre estes temas é fundamental para construir uma rede alternativa de relações com outros animais e, ao mesmo tempo, desnaturalizar a visão especista antropocêntrica. A reprodução destas ideias ocorre de forma transversal e se reforça de maneira contínua tanto na educação formal e no contexto da sala de aula (em todos os níveis) como nas aprendizagens cotidianas. No entanto, este tema, que liga teoria, experiência e práxis, não tem sido suficientemente tematizado e nem conta com a visibilidade que merece.

Acreditamos que uma transmissão e construção alternativa de conhecimento neste sentido é um desafio em pelo menos dois aspectos. Em primeiro lugar, é indispensável dar visibilidade às formas hegemônicas de educação, onde a figura do animal aparece subordinada de maneira complacente ao mundo humano como "doadores naturais" de matérias-primas, serviços e utilidades. Segundo, porque uma práxis pedagógica que se nutre das teorias críticas animais (ou animalistas) gerará conflitos e reposicionamentos no interior do corpo docente e da educação institucionalizada, bem como em relação às concepções prévias dos estudantes e dos saberes transmitidos. Claramente, toda a pedagogia crítica vai ser perturbadora, na medida em que habilita e possibilita novos universos de significados. Porém, particularmente, esta abordagem implica revisar, tematizar e desnaturalizar o lugar tradicional do humano que continuamente é invocado sob o paradigma da "excepcionalidade humana" – noção essa que tiramos do filósofo francês Jean Marie Schaeffer. Esta ideia de que o homem é um fenômeno excepcional, radicalmente distinto de todas as formas de vida que habitaram o planeta é, nos dias atuais mais do que nunca, infundada à luz dos recentes desenvolvimentos epistêmicos oriundos de diversos

campos disciplinares. Os Estudos Críticos Animais, a filosofia ambiental, a etologia filosófica e até mesmo a própria teoria da evolução, sob a noção de "continuidade biológica", para citar apenas alguns exemplos, corroboram essa perspectiva. Estes saberes, de maneira global, geram um impacto ao reposicionar o ser humano como um animal sem preeminência. Ainda assim, a educação em todos os níveis opera de modo acrítico sob o suposto excepcionalista como uma evidência *per se*, um *factum*, um fato que não necessita de demonstração e justificação e que legitima teorias e práticas opressivas de instrumentalização e coisificação dos animais e da biosfera. Aí, o trabalho de desnaturalização que nos corresponde como educadores.

Assim, diante de nosso lugar como docentes e estudantes que fomos e continuamos sendo, poderíamos assinalar que a pedagogia hegemônica, ou dito de outra forma, a pedagogia humanista antropocentrista-especista, presente em nossas escolas e centros de estudos superiores, opera desfazendo uma emotividade sensibilidade com a qual muitas crianças contam e que as acompanham na abertura a um mundo multiespécies a ser conhecido. Este mundo, cheio de tonalidades e de seres fantásticos, abruptamente vai sendo deixado para trás, tal como o inseto que deixa sua cutícula. A pedagogia dominante, portanto, gera um disciplinamento que desgarrar este exoesqueleto que tende muitas vezes ao zoo-afetivo. De tal modo que, após essa constante "correção" do comportamento e do pensamento, nos reconhecemos distantes, superiores e radicalmente distintos dos demais animais.

Esta ação de revisão e desnaturalização crítica torna-se urgente na era do antropoceno sob o império da crise sócio-ecológica. Porém, também implica uma reconfiguração epistemológica na concepção do que entendemos por ser humano e ser animal. Precisamente, como emergente de uma nova percepção e representação, repensar as ligações entre educação, pedagogia e abordagens não-especistas, permitirá novas abordagens intelectuais e experienciais com impactos relevantes. Alguns deles podem ser vistos no presente volume.

Em primeiro lugar, Angela Guida e Vanessa Franco nos surpreendem em "Que fazem os animais nos livros didáticos de matemática para o campo?: problematizações com as lentes dos Estudos Animais": seu objetivo é investigar e discutir processos de subjetivação da alteridade animal a partir da análise de livros de matemática produzidos e distribuídos para os primeiros anos das escolas rurais no Brasil, no período de 2013 a 2018. O ponto central da pesquisa é problematizar a relação entre humanos e animais, observando a maneira como os animais aparecem e o lugar que ocupam nesses livros. Percebe-se que em determinados momentos os animais são colocados em um cenário

rural idílico para serem apreciados, cuidados e protegidos, e em outro, são vistos sob o viés da exploração.

Em segundo lugar, Moyses Pinto Neto, de quem tomamos o vínculo entre educação e antropoceno, em "Pedagogias Animalomórficas: desconstrução, perspectivismo e narrativas multiespécies" procura pensar estratégias para a reincorporação da biologia a partir de Donna Haraway, como uma variação sob tensão do perspectivismo ameríndio, distribuindo a agência entre animais humanos e não humanos. Deste modo, indica que, se no perspectivismo ameríndio, seguindo Viveros de Castro, predomina uma combinação entre antropomorfismo e metafísica da predação, Haraway apresenta outras dimensões em que o exemplo é o animal (animalomorfismo) e a estrutura relacional é, por exemplo, o companheirismo e a simpóiesis ou simpatia. Conclui então, que não se trata de meras metáforas, já que o multiverso perspectivista não contém uma forma original. Seriam pragmáticas morfodinâmicas comparativas que operam como pedagogias animalomórficas que, assinala, servem para sobreviver ao antropoceno.

Apresentamos também uma proposta de grupo: o trabalho interdisciplinar desenvolvido pelo projeto D.I.A.N. (Debates e Investigações sobre Animais e Natureza) com algumas das consequências deste nos seus próprios membros. A equipe, formada por estudantes de graduação, aborda temáticas relativas à ética interespécies e ambiental dentro de uma proposta maior de difusão científica no ambiente educacional, relacionando ciência, arte, mídia, sociedade e ética. Como resultado, é possível ver claramente o posicionamento sob alguns aspectos, embora, no momento de discutir certas questões éticas, seja possível identificar termos que indicam dúvida, incerteza e conflito.

Seguindo a abordagem educacional, incluímos a tradução de uma nova pesquisa da pensadora sueca Helena Pedersen intitulada "A educação no complexo animal industrial", baseada em seu trabalho de campo etnográfico e nas entrevistas que realizou nas áreas de formação veterinária e de ensino secundário superior. Pedersen aborda aqui principalmente a conexão entre a educação em ciência animal e as indústrias animais através do conceito de "máquina abstrata", originário de Deleuze e Guattari. Argumenta-se que a noção de "complexo animal-industrial" necessita ser modificada para dar conta da função multifacética da educação dentro dessa perspectiva, pois ela organiza as condições de vida dos animais e dos estudantes no sistema educacional, embora também, de forma mais ampla, da sociedade como um todo.

Assim, partilhamos a proposta deste novo Dossiê para repensar os possíveis vínculos entre conhecimento, pedagogia, educação, experiência, animalidade e especismo, que consideramos ser um tema central nas discussões contemporâneas dentro dos Estudos Críticos Animais (e mais além...). Simultaneamente, encontraremos uma secção de *Estudos de Campo*, a partir de um enfoque da psicologia (sobre o valor da vida dos animais de companhia); antropologia (atitudes para com os porcos em pequena produção) e comunicação audiovisual (a sua eficácia para motivar mudanças no consumo alimentar). Ademais, entre os artigos sobre temas livres, contamos com a presença de tópicos recentes como a etologia filosófica; uma análise profunda da agência animal diante dos matadouros como espaço de exceção na necropolítica; o vínculo solidário entre feminismo e animalismo; uma exploração da ética animalista do ponto de vista religioso; juntamente com uma revisão da compatibilidade entre naturocentrismo e sensocentrismo. A tese que incorporamos, por sua vez, tematiza os fundamentos ético-políticos dos discursos dos movimentos animalistas da região de Valparaíso (Chile), mostrando com precisão sua origem e pontos de discussão, tensão e concordância. Incluímos duas resenhas de bibliografia recentemente publicadas: a de Dominique Lestel, *Hacer las pases con el animal* e a de Angélica Velasco Sesma *A ética animal ¿una cuestión feminista?*, da etologia filosófica e do feminismo animalista, dois temas inesgotáveis. Para concluir, nos acompanha, num entrelaçamento estético-político: "A moral da história", que propõe uma viagem pelo projeto fotográfico *Manifiesto Animal*, cujo objetivo é discutir o especismo, a partir da fantasia, das histórias imaginárias, mas sem deixar de lado uma mensagem para o espectador.

Esperamos, com este quadro de pensamento (humano), contribuir com os temas tratados em busca de novos espaços teóricos e pedagógicos que abram (que gerem condições de possibilidade) mundos mais justos, mais habitáveis e mais empáticos para os animais de todas as espécies, inclusive a nossa.

Deixamos por último um agradecimento especial a todos/as os autores/as que compõem esta edição, que pesquisam e discutem estes temas em suas unidades acadêmicas; a Cassiana Lopes que, de forma atenta e sempre rápida, esteve disposta a ajudar-nos em diferentes tarefas; também a todos/as os/as avaliadores/as e revisores/as que fizeram parte do seu desenvolvimento nos últimos meses e, finalmente, às Diretoras da Revista, Alexandra Navarro e Anahí Gabriela González, pela oportunidade desta experiência de coordenação, a primeira para nós e, onde nos guiaram com paciência.

Micaela Anzoátegui, Gustavo Yáñez González y María Victoria Bordet